

aun mas que la fuya mesma,
por muchas obligaciones
que tiene à la sangre vuestra.

Her. Suegro de paz es, no es poco,
quando son suegros de guerra
todos quantos ay. *Lis.* El tiene
grã valor, ò gran prudencia. *Ap.*

d. Inig. Don Inigo soy de Lara,
para seruiros; apenas
estas cartas recibí
ayer, quando con presteza
vine à esta posada, no
tuve dicha de que en ella
os hallasse; y así, vengo
tan demañana à traerlas:
de vuestro padre, Don Felix,
son, en la mia me ordena
q̄ os busque, y os dè este pliego,
que importa la diligencia
de vn auiso que en el viene,
leedle. *Hern.* Señor, no le leas,
que esto de dar vna carta,
y vna estocada con ella,
es treta usada, y el viejo
es zayno. *Lis.* Fuerça es leerla,
ya empeñado en que soy Felix:
leo, pues me dais licencia.

Lec. El señor Don Inigo de Lara,
que pondrà esta en vuestras ma-
nos, es à quien mi vida confiesa
grandes obligaciones: no me hè
valido de las finezas de su amista-
dad hasta agora, por no tener cer-
teza de que estuvièssè en esta
Corte; pero auendome informa-
do de que reside en ella, os escri-
vo por su orden, así por el ries-
go q̄ puede tener vuestro nom-
bre en los sobrefritos, como por
la seguridad de que lleguen à

vuestras manos. Aquel Cauallero
conualeció ya de sus heridas, sa-
lió con su pleyto, y và à esta Cor-
te; y así, en qualquier estado
que estèn vuestras pretensiones,
las dexad, y bolueos à Granada.
Dios os guarde.

d. Inig. Quanto ai el señor D. Diego
encarece las finezas
de mi amistad, es vn breue
rasgo, vna linea pequeña
de lo que debo acudir
à seruiros. *Lis.* Bien lo muestra
el cuidado, Dios os guarde,
por la breue diligencia
del auiso, que no dudo
de quanta importancia sea.

d. Inig. Pues què fue aquesto?
Lisard. Vn pesar,
que me obligò à hazer ausencia
de Granada.

d. Inig. No me espantan
mocedades como estas,
por ellas passamos todos:
yo me acuerdo q̄ en las vuestras
vuestro padre, y yo salimos
de cierta honrada pendencia
muy ayrosos: què valiente,
galàn, y entendido era!

Lisard. Vos le hazeis merced.

Sale Don Felix.

d. Felix. Lisardo,
buscandooos bueluo con nueua
pesadumbre: mas què miro! *Ap.*
Don Inigo aqui: què intenta?

Lis. Pues perdonad, y vn instante
esperad. *d. Fel.* Que os obedezca
es justo: què es esto, Hernando?

Hern. Pues ay alguien que lo sepa?

d. Inig. Como aqueste Cauallero,
que

que tan deslumbrado entra,
os llama Lisardo? *Lis.* Como
el disgusto de mi ausencia
me obligò à mudar el nombre,
por el riesgo que pudiera
tener el ser conocido;
y esta fue la causa mesma
porque dudè antes de agora
dezirle. *d. In.* Preuencion cuerda;
mas ya que esta preuencion
tuvisteis, como en aquesta
posada, viniendo yo
ayer à veros en ella,
preguntando por Don Felix.

d. Fel. Què mandais?

Hern. Detente, espera,
que ay otro Don Felix y a.

d. In. Mè dixeron, que este era
vuestro quarto?

Lisar. Como aunque
quise que no se supiera,
no lo pude conseguir,
que personas de mi tierra,
con quien no pude fingirle,
deshizieron la advertencia:
y asì, Felix, y Lisardo
me llaman à vn tiempo en esta
posada, y yo no he querido,
por no engendrar mas sospecha,
advertirles que me nieguen
à nadie que à verme venga.

d. Fel. Què secreto es este, Hernàdo?

Hern. El demonio que lo entienia.

d. In. Cò todo esto, es gran descuido
el venir de esta manera;
y mäs agora teniendo
de vuestro enemigo nueuas.

Lisar. Yo procurarè guardarme.

d. In. Sabe Dios quanto me pesa
de no poder ofrecer os

mi casa, para que della
vais desde luego à feruiros;
pero dilatarlo es fuerça,
señor, hasta que acomode
el modo de la viuienda,
que luego auéis de ir à honrarla:
y aora, porque no quisiera
que esse Cauallero espere,
quedad con Dios.

Lisard. Mi defensa
no os ponga en tanto cuidado;
pues basta que yo merezca
saber donde os he de hallar,
para que os pague esta deuda.

d. In. Yo viuo, porque sepais,
para quanto se os ofrezca,
donde teneis vn criado,
en la calle de las Huertas.

Lisar. Para acudir à feruiros,
vlarè de esta licencia.

d. In. Quedad con Dios.

Lisard. El os guarde.

d. In. Què brio! què gentileza!
de su padre es vn retrato. *Vase.*

d. Fel. Lisardo, por Dios que sepa
desta nouedad la causa:
què es esto?

Lisar. Todo se encierra
en que ay amigos que matan,
por ignorancia, con buena
intencion, y yo os he muerto
oy, Don Felix, por tenerlos.

d. Fel. Como?

Lis. Tomad esta carta
de vuestro padre, y en ella
vereis la amistad que tiene
con Don Inigo; à traerla
vino y yo, quando por vos
preguntò, entrando en sospecha
de que os buscava que os,

por satisfacer la ofensa,
 creyendo que por alguna
 de sus criadas huviera
 sabido el nombre, por dar
 à vuestro amor franca puerta,
 quebrandose en mi el enojo,
 fingi vuestro nombre, en prueba
 de mi amistad, escusandoos,
 ò el auiso, ò la pendencia.

d. Fel. Bien dezis, Lisardo, que
 ha sido accion como esta
 matar con buena intencion,
 pues me quitasteis que sea
 huesped dichoso de Laura,
 à quien adoro. *Lis.* Paciencia,
 y persuadiros à que
 fue yerro de mi fineza.

d. Fel. Esta, sin duda, es la carta,
 de que quiso Laura bella
 anoche auisarme. *Lis.* Y no
 en esto el disgusto cessa:
 pues vuestro padre os embia
 auiso, Felix, en ella
 de que ya vuestro enemigo
 viene à Madrid.

d. Fel. Aunque venga
 à solo darne la muerte,
 no podrá, pues de manera
 me tienen muerto mis ansias,
 que será inutil la ofensa:
 venid, Lisardo, conmigo,
 verèmos como se pueda
 aquesto enmendar, porque
 quiero tambien daros cuenta
 de vn papel que me ha embiado
 Laura, en que dize, la vea
 esta tarde, porque importa
 su vida, y honor, que sepa
 el estado en que la tiene
 mi amor. *Lis.* Pues de que manera

en su casa aueis de entrar?

d. Fel. Pues ella lo dize, ella
 lo avrà mirado. *Lis.* El empeño
 es grande. *d. Fel.* Quando lo sea,
 que importa, si es cierto que
 no quiere el que no se arriesga?

Vanse, y sale Doña Clara, y D. Antonio.

d. An. Haz oy esto por mi, hermana.
Clar. Qué imposible cosa huviera,
 que por ti mi amor no hiziera:
 pero es tu esperança vana.

d. Anton. Como?

Clara. Como es tan tyrana
 de Laura la condicion,
 tan libre la presuncion,
 tan altiva la estrañeza,
 tan discreta la belleza,
 tan bella la discrecion,
 que temo que tu cuidado
 desayrado ha de quedar.

d. Ant. Nunca vn hõbre, por amar,
 quedar puede desayrado:
 pues el que mas despreciado
 llora vno, y otro desdèn,
 mas olvidado de quien
 mas adora, en duelo tal,
 no es posible quedar mal,
 pues queda queriendo bien.
 Demàs de que nada ha auido
 de tan graue rebeldia,
 que à la industria, ò la porfia
 no se aya dado à partido:
 nace el marmol escondido
 de vn monte, y no està seguro
 del fincel; de vn centro obscuro
 nace el bronce, y del buril
 no escapa, siendo sutil
 baste bronce, y marmol duro:
 Nace el oro hijo del Sol
 en la mas oculta mina,

y à vna experiencia diuina
 le haze tratable el crisol:
 emulo al mayor farol
 nace el diamante constante,
 solo à si tan femejante,
 que no se dexa labrar,
 hasta que viene à costar
 vn diamante otro diamante:
 y quieres que vn temor vil
 niegue à mi pena cruel
 lo porfiado de vn fincel,
 lo prolixo de vn buril,
 y del crisol lo sutil,
 del diamante lo constante?
 no, que mi amor arrogante
 marmol, jaspe, oro, arrebol
 ha de ablandar al crisol,
 fincel, buril, y diamante.

Clara. Notable estremo de amor
 el tuyo es, ayer veniste,
 esta mañana la viste,
 y ya con tanto rigor
 la vezindad de su ardor
 tembraba? si ya no fuesse
 aspirar à que se hiziesse
 por ti el tono que dezia:
 junto à mi casa viuia,
 porque mas cerca muriesse.

d. Ana. No es tan diuino mi afecto,
 tan facil mi voluntad,
 que por solo vezindad
 se atreuesse à su respeto:
 dias ha que mi alma objeto
 fue de sus rayos ardientes,
 y que amor los accidentes
 trocando à nuestras pasiones,
 hirió nuestros coraçones
 con harpones diferentes.
 Antes, Clara hermosa, que
 me ausentasse, la serui,

de su padre amigo fui,
 y à entrambos los visitè,
 ausente la idolatrè
 en el Sol, que como èl
 à vn laurel adorò fiel,
 y yo à vna Laura, creia
 que darme nueuas podia
 de mi Laura su laurel.
 Confesso que despreciado
 siempre viui de su amor,
 y que la amè con temor,
 porque no ay mas triste estado,
 que el de vn pobre enamorado:
 mas ya que en fauor ha sido
 el pleyto con que he salido,
 es justo que el suyo aguarde,
 porque no ay rico cobarde,
 como no ay pobre atreuido.
 Y assi, viendo que podre
 con su padre declararle,
 hermana, y para casarme
 pedirlela, mal harè
 en malograr tanta fe:
 si bien, obligarla quiero
 antes.

Clara. Hazes bien, si infiero
 quan necio en el Mundo es
 quien osa gozar despues
 lo que no agradò primero:
 pero dexame admirar,
 que vna auencia, y vna herida,
 que à lo vltimo de tu vida
 te tuvo, para olvidar
 no bastassen. *d. Ana.* Mi pesar
 no me renueues, porque
 si en èl me hablas, no tendre,
 en ira el alma ocupada,
 gusto para hablar en nada,
 hasta que venga lo este.

Clara. Pues hablémos en tu amor,

¿a questo te dà disgusto,
que siendo, hermano, tan justo,
fuera no ayudarte error:
qué podre hazer en fauor
de tu pena? *d. Ant.* Visitar
oy à Laura, con que entrar
podrè, buscandote, y ver
su beldad. *Clar.* Si la vi ayer,
como oy tengo de tornar
à verla?

d. Ant. Pues dame, hermana,
de tu parte algun recado,
con que yo entre disculpado.

Clar. Esso harè de mejor gana,
dila que yo he de ir mañana
à dar cierto parabien:
y assi, que me preste es bien
sus joyas, y que no embio
criado. porque no me fio
de vno, que es nueuo.

d. Anton. Està bien,
quedate con Dios, que ya
muero por llegar à vella:
ay Laura diuina, y bella,
vna esperança me dà,
que bien merecida està
de tanto amar, y sentir. *Vase.*

Cl. Aunque debiera advertir
à mi hermano del amor
de Laura, y Felix, error
el llegarle à dezir
tan presto fuera, pues queda
tiempo, antes que por muger
la pida, que esso ha de ser
quando ya callar no pueda:
si bien, siento que conceda
con tanta seguridad
à Laura su libertad,
sabiendo yo, que ella adora
otro amante: ò quanto ignora

rendida vna voluntad!
Pues si assi ha compadecido,
galàn, que ignorando està
que otro admitido es, que harà
galàn que lo aya sabido,
y enamorado, y rendido
passa por sus desconuelos:
pero mal he dicho, Cielos,
que lastima no merece
galàn tan vil, que se ofrece
voluntarioso à sus zelos.

Sale Leonor.

Leon. Al tiempo que ya de casa
Don Antonio mi señor
sale, ostentando su amor
Lisardo, la calle passa.

Clar. Leonor, el pecho se abraza
por hablarle; y pues que vna
mi hermano donde estará
diuertido, hablarle aguardo,
haz vna seña à Lisardo,
dile que suba. *Leon.* Serà
auenturarte, señoora.

Clar. Pues que querías que amara
yo, si nada auenturara?
y supuesto que es agora
buena ocasion, ve, Leonora;
dile que entre: coraçon,
no temas, que no es razon,
si amor te llega à valer,
porque ser Dios, y temer,
implica contradicion. *Vanse.*

Sale Laura, Beatriz, y Don Felix.

Laur. Sabiendo que ocupado
oy mi padre estaria,
Don Felix, todo el dia
en vn negocio, he dado
lugar a que esta tarde
entres aqui, que amor nunca es
cobarde.

d. Felix. Del papel aduertido,
para el riesgo llamado,
por la ocasion buscado,
y al tiempo agradecido,
à verte vengo, Laura,
con mi peligro tu temor restaura.

Laur. Beatriz, desde essa puerta,
pues no ha de estar cerrada,
de vna seña auisada
està, por si alguien viene. *Be.* Yo estoy muerta!

Laur. Tantas penas me ofrece *Vase Beatriz,*
à vn tiempo mi fortuna,
que atenta à cada vna,
no sè por qual empieze,
Don Felix, que qualquiera
pretende, por mayor, ser la primera.

d. Felix. Detente, y mas no llores,
que en vender fuera necio
mis finezas à precio
de lagrimas que son perlas, y flores:
pues Mayo, y Sol, al verlas,
vno las haze flores, y otro perlas:
no ha de costar tan caro
lo que tu me pidieres;
dime, pues, lo que quieres,
y aun es mi amor tan raro,
que solo siente agora
el que ayas de dezirmelo, señora,
que aun vna vez quisiera,
que el verte obedecida no costàra.
O quien adiuinàra!

Quien Astrologo fuera!
para saber el fin de tus enojos,
mirado en el eclypse de los ojos.

Laur. Don Felix, yo he pensado
el mas licito medio,
que pueda ser remedio
de vno, y otro cuydado,
si es verdad que me quieres.

d. Fel. Qual es?

Laur. Pues que mi padre quien tu eres
 sabe, y de tu nobleza
 està tan informado,
 que no dudo que ya te aya buscado
 para darte vnas cartas su fineza,
 que era lo que dezia
 Beatriz anoche, quando ya él boluia:
 declarate con él, que declarado
 vna vez, tratarèmos,
 sin que sean tan costosos los estremos,
 de los medios, quedando assegurado
 mi honor, Felix, mi padre agradecido,
 mi amor logrado, y mi deseo cumplido.

d. Fel. Dizes bien, y mil vezes
 agradezco el partido que me ofreces:
 la causa, Laura, de que al mismo instante
 tus leyes no obedezca,
 y à tu padre me ofrezca,
 serà porque primero es importante,
 porque èl se satisfaga
 de quien soy, que vn engaño se deshaga:

Laur. Ay de mi! pues què engaño
 puede auer en quien eres?

d. Fel. No te akustes, ni alteres,
 que bien facil es, Laura, el desengaño.

Laur. Pues dime, tu no has sido
 para quien vnas cartas han venido?

d. Fel. Si, hermosa Laura mia.

Laur. Y ya no tè ha buscado?

d. Fel. En mi posada ha estado,
 amaneciendo en ella con el dia.

Laur. Pues, què engaño en quien eres auer puedes

d. Fel. Oye, y sabràsle. *Laur.* Vn mal à otro sucede.

d. Fel. Buscandome. *Sale Beatriz.*

Beat. Señora?

Laura. Què ay, Beatriz?

Beat. Que à la puerta llega agora
 Don Antonio, el hermano
 de Doña Clara, y dize, que conuiene
 hablarte, que à vn recado suyo viene.

Laur.

Lau. Di que mi padre no està en casa. *Be.* En vano
ferà, que yà hasta esta
sala se entrò, sin esperar respuesta.

Laur. Don Felix, no te vea.

d. Fel. No entre, y no me verà, que quien no sea
tu padre, Laura, à mi no ha de obligarme
oy à esconderme del, ni à retirar me.

Laur. Pues mi honor no te debe
mas atenció. *d. Fel.* El mismo à esto me mueve,
que tu honor es el mio.

Laur. Que he de deberte esta fineza fio:
entrate à esse aposento,
yo le despedirè luego al momento.

Beat. Ved que entra. *Lau.* Haz por mi esto.

d. Fel. O dulce encanto
del hombre, què no puede vuestro llanto!
Escondese Don Felix, y sale Don Antonio.

d. Ant. Sin licencia, señora,
de vn recado, que aora
me diò mi hermana, à entrar aqui no osara:

Laur. Que manda la señora Doña Clara,
me dezid breuemente,
y perdonad, que el tiempo no consiente,
que en visita os reciba,
no estando aqui mi padre. *d. Ant.* Tan esquiua
como os dexè, os he hallado.

Bea. Mas que el recado pone à mal recado
aqueste Cauallero?

Laur. Solo à lo que venis es lo que espero.

Sale Don Felix al paño, y repara en Don Antonio.

d. Fel. Cielos, què es lo que miro!
eles, con nueva causa ya me admiro
de mis sucesos.

Laur. Qué mandais? *d. Ant.* Mi hermana
vn parabien que dar tiene mañana:
y por ir mas gallarda, hermosa, y rica,
que la deis vuestras joyas os suplica,
para luzir con ellas,
que al fin, joyas del Sol, seràn Estrellas.

Laur. Vn criado no guia

Antes, que todo, es mi Dama.

que traxera el recado? *d. Anton.* No le embia,
señora, con criado,

que de vno que tiene no ha fiado,
porque ha poco que en casa

está, tanto interés. *Laur.* Pues si esto passa,

por aqueſſa ventana de ſu quarto,
que cae à mi jardin, no me mandàra,
que algun criado mio las lleuàra?

d. Ant. Si auia de venir vn criado ſuyo,
ò ir vno vuestro, juſtamente arguyo;
que hizo que como ſuyo aqui vinielle,
para que como vuestro allà boluielle:
pues claramente muestro,
que lo fui ſuyo, para ſerlo vuestro:

Laur. Solo aora le faltaua à mi cuidado,
que eſte me hablaſſe en el amor paſſado. *Ap.*

d. Fel. Solo aora les faltaua à mis deſvelos,
que mi enemigo ſe vengaffe à zelos.

Laur. Beatriz, ſaca al instante
de aqueſſe tocador las joyas mias.

d. Ant. Si ſalen de la eſfera de los dias,
rayo ſerà de luz cada diamante.

Laur. Què aguardas? *Beat.* Voy bolando.

Entra Beatriz adonde eſta Don Felix.

d. Ant. No la deis tanta priſa, que esperando
mas contento eſtarè. *Laur.* Conuiene eſto,
que venga preſto, porque os vais vos preſto.

d. Ant. Pues ſi tan breue, ſeñora,
es el eſpacio que tengo
de vida, que por minutos
me la eſtá contando el tiempo,
mal harè en deſperdiciarle;
que fuera ignorante, ò necio,
el que vn momento perdiera,
quando viue por momentos.
Aunque vengo à lleuar joyas,
mejor dixera que vengo
à traerlas, pues que traigo
la firmeza de mi pecho.

Laur. Cielos, què eſto que oygo:

d. Fe. Què eſto q̄ eſcucho, Cielos?

d. Ant. Bien os acordareis, Laura,
de quan rendido mi afecto
os adorò, y.

Laura. No digais
mas, que de nada me acuerdo,
ſino de que vn tiempo fuiſteis.

d. Fel. Oygameos que fue.

Laur. El objeto
de mis altiuis rigores,
de mis deſdenes ſeueros.

d. Felix. Eſto ſi.

d. Anton. Y eſto eſ lo miſmo

que:

que yo iba à dezir, que atento
à tantos agravios, quise
hazeros memoria dellos;
porque en aquesta ocasion,
encontrados los estremos,
vos boluais à repetirlos,
y yo buelua à padecerlos.

Ala puerta Beatriz, y Don Felix.

d. Fel. Quien tendrá paciencia para
escuchar que esté diciendo
otro amores à su Dama,
aunque ella diga desprecios?
Viue Dios. *Quiere salir.*

Beatr. Señor, què hazes?

d. Fel. Beatriz, suelta.

Beat. Estate quedo,
que ya yo faco las joyas,
con que se irá.

d. Ant. Què es aquello?

Laur. Ay de mi!

Beat. Yo, que en la puerta
tropicé deste aposento:
ya están las joyas aqui.

Laur. Estas son quantas yo tengo:
si esto es à lo que venisteis,
veislas aqui, y idos luego,
señor Don Antonio. *d. Ant.* Yo,
(perdonad mi atreuimiento)
no me tengo de ir, señora,
sin que vos oigais primero,
que no solo à aquesto vine.

Lau. Si yo no quiero saberlo,
de què feruirà el dezirlo?

d. An. De cumplir yo cõ mi afecto.

Lau. Hazedme merced de ir os.

d. Fel. Ya que le dè Laura sientio
prisa: si serà porque
no descubra algun secreto?

d. An. En diciendo de vna vez,
Laura, todo quanto sientio.

Laur. Dezid, pues, que no podeis
dezir mas, que os aborrezco.

d. An. Yo, hermosa Laura, jamàs
tener pude atreuimiento
de miraros, si no es
con el decoro, y respeto
que vuestro estado, y mi sangre
permiten à mis deseos,
à cuya cuenta suffri
iras, y desdenes vuestros.
Acobardauame mas,
que vuestro rigor seuero,
mi fortuna, porque vn pobre,
homicida es de si mesmo.
Para alentarme à seruiros,
no, señora, à mereceros,
con vn noble mayorazgo
oy rico, y honrado bueluo:
todo es poco para vos,
mas lo que fuere os ofrezco,
aduiertiendoos que no os pido
licencia, que no la espero,
para pedirlos, señora,
à vuestro padre por dueño,
sino que os auiso solo
desta esperança que tengo,
porque me trateis con mas
rigores, pues todos ellos
seràn honras de vn marido,
si son de vn galàn desprecios!

d. Fel. Ya para oir mas, no ay,
ni valor, ni sufrimiento.

Laur. Mi padre os responderà,
señor Don Antonio, à esso,
quando vos le hableis; y yo,
quãdo èl lo diga, aora os ruego;
que aquestas joyas tomeis,
y os vais con Dios.

d. Ant. Quando llego
de vuestra mano à tomarlas,

que es joya de cristal pienso;
y así, pues tomo las joyas,
también podré.

Al ir à tomarla la mano, sale D. Felix.

d. Felix. Deteneos,
que esta mano, ni tomada,
ni pedida ha de ser. *Lau.* Cielos,
muerta estoy!

d. An. Qué es lo que miro?
de que vos seais me huelgo
quien lo estorue, por tomar
ambas venganças à vn tiempo.

Bea. Muertes de hombres ha de auer.

d. Fel. Si vos, por el lance nuestro,
ocasion para matarme
teneis, yo también la tengo;
vos, porque yo os di vna herida;
yo, porque vos me dais celos.
Y pues yo, con mayor causa,
me reporto, hazed lo mesmo,
que el estrado de vna Dama
no es campaña para el duelo.

d. Fel. Dezis bien, fuera salgamos,
donde los dos, cuerpo à cuerpo
nos veamos. *d. Fel.* Ya os sigo yo.

Laura. Mirad. *Dentro D. Inigo.*

d. Inigo. Como està aqui abierto?

Bea. No lo dixé yo, que haria
diez aqueste padre nuestro?

Lau. Llenose el numero (ay triste!)
de mis penas, y tormentos:
Caualleros, pues lo sois,
y en los que son Caualleros
antes, que todo, es la Dama,
ved mi peligro.

Los dos. Si haremos.

d. Fel. Por su honor, y por su vida
aqui à retirarme bueluo;
valeos vos de la disculpa
de estas joyas, que al momento

que él se asegure, saldré
à la calle. *Escondese, y sale D. Inigo.*

d. Inigo. Pues qué es esto,
señor Don Antonio? aqui
qué mandais?

d. An. Paciencia, Cielos, *Ap.*
que soy quien soy, y no es bien
vengarme por baxos medios:
A pedir aquestas joyas
de parte. *Lau.* Yo estoy muriédo:

d. An. De Doña Clara mi hermana
he venido. *Lau.* Y à este efecto
las sacaua aora Beatriz
del tocador, porque entiendo,
que quiere honrarlas en vn
parabien de cumplimiento.

d. An. Por no auer criado en casa,
vine yo. *d. Inigo.* Mucho me alegro
de que en la mia aya cosa
con que seruiros. *d. An.* El Cielo,
señor, os guarde mil años;
y pues desta casa lleuo
mas, que vine à pedir, dadme
licencia ya. *d. Inigo.* Deteneos,
y esperad à que vna luz
saquen, que v à anocheciendo;
Beatriz, trae luzes. *Bea.* Aqui
estàn. *d. An.* Donde vais?

d. Inigo. Siruiendoos.

d. An. Quedaos, señor.

d. Inigo. Esto es justo.

d. An. Por no porfiar, lo consiento.

d. Inigo. La escalera es por aqui.

d. An. Iré à mi casa corriendo
por vn jaco, y vn broquel, *Ap.*
y à dos venganças atento,
le mataré, quando salga. *Vanse.*

La D. Felix, qué es lo q has hecho?

d. Fel. Lo que tuve obligacion,
porque me debieras menos.

en que callàra, que no
en que me arriesgàra, viendo
que à tu mano se atreuia.

Laur. Tu temeridad me ha muerto.

d. Fel. No en vano antes, ò enemiga,
que te conociesse, el pecho
se passè, Astrologo entonces,
por sacarte de allà dentro.

Laur. Solo me faltaua agora
el que me pidieffes zelos.

d. Fel. No pedirè, porque solo
pediràn mis sentimientos,
que diuertas à tu padre,
y à Beatriz digas, que luego
me saque de aqui, porque.

Sale Beatriz.

Bea. Buena hazièda auemos hecho;
no ha quedado puerta en casa,
que no estè cerrando el viejo,
escarmentado de anoche.

d. Fel. Yo he de salir, viue el Cielo,
aunque por vn valeon sea.

Sale Don Inigo, y retirase Don Felix.

d. Inig. Coraçon, dissimulèmos
el disgusto que me ha dado
auer hallado aqui dentro
à Don Antonio, pues son
las joyas disculpa dello,
que no lo han de llevar todo
hasta el fin mis sentimientos.

Laur. Muerta estoy! *Apart.*

d. Inig. Laura? *Laur.* Señor?

d. Inig. Vn grande cuidado tengo
que comunicar contigo,
para pedirte vn consejo.

Laur. Consejo à mi tu prudencia?

d. Inig. Tanto fio de tu ingenio:
ya te dixè que tenido
auia de Granada vn pliego,
con vna carta, que viene

à vn Don Felix de Toledo.

Laur. Si señor.

d. Inig. Aunque encarezca
la obligacion que le tengo,
no es posible; fui, y hablèle
en su posada, y leyendo
la carta que le lleuè,
tenia vn auito, que presto
vendria aqui vn su enemigo;
y à mi obligacion atento,
le quisiera asegurar
la vida, que te prometo,
que debo à su padre quanto
ser, honor, y vida tengo:
y èl lo merece, porque
es el mejor Cauallero,

que en toda mi vida he hablado:
què gala! què entendimiento!

La. Què biè suena à quiè biè quiere
la alabança de su dueño! *Ap.*

d. Fel. Què infeliz fui, pues Lisardo
me ganò todo este afecto!

d. Inig. No le he ofrecido mi casa,
por hablarte à ti primero,
que eres el inconueniente,
y te he de hazer el remedio.

Laur. Pues què inconueniente yo
puedo ser, si tu eres dueño
de todo? venga, señor,
à casa esse Cauallero,
que yo le seruire. *d. Inig.* O quanto
essa obediencia agradezco!
pero mira, èl no ha de verte,
que lo que rogarte quiero,
es, que tu à estar te reduzgas
en mi quarto, y componiendo
esta sala, que se mande
por otro recibimiento,
le dirè que venga à ella;
pues por aqueste aposento

puerta se le puede dar
à la escalera, entra dentro,
veràs donde se ha de abrir.

d. Fel. Llegò mi pena à su estremo.

Bea. Dimos al traste con todo.

Quiere entrar, y detienele Laura.

Laur. Derente, que ya yo entiendo

lo que me quieres dezir,
y aora es escusado el verlo:

Trae à tu huesped señor,
que yo me obligo, y te ofrezco
estarme tan retirada

dentro de tu quarto mesmo,

que no me vean entonces

mas, que aora me estàn oyendo.

d. Inig. Así lo creo de ti,

vèn conmigo, porque hablèmos
como se ha de disponer

aqueste hospedage. *Lau.* Cielos,

salga yo bien desta noche, *Ap.*

que lo demàs no lo temo,

si Felix viene à ser huesped

de mi casa, y de mi pecho. *Vanse.*

d. Fel. Cè, Beatriz, pues tu señor

và à su quarto, di si puedo

salir ya. *Bea.* Pues no has oido

que certò las puertas: pero

à vn traydor dos aleuosos,

quiero dezirte *vi*, secreto.

El postigo de la calle,

aunque echen la llauè, es cierto

que se puede abrir, con solo

que le metas los dos dedos

detràs de la cerradura,

y el pestillo tires luego,

porq̃ no muerde en las guardas,

ò muerde poco, que es viejo:

yo lo sè, pues yo lo digo.

d. Fel. El auiso te agradezco.

Bea. No lo agradezcas, porque:

si la verdad te confieffo,
dierà por verte en la calle

ya, quanto tengo, y no tengo:

Vèn conmigo, y por si hazes

tu algun ruido, al mismo tiempo
cerrarè yo essas ventanas.

d. Fel. Don Antonio, por lo menos

no podrà dezir mi honor,

que pude salir mas presto.

Beat. Baxa delante. *Vanse.*

Salen à vna ventana en lo alto Doña

Clara, y Lisardo.

Clar. Lisardo,

esto has de hazer.

Lisard. Yo no tengo

de dexarte en riesgo à ti,

por assegurar mi riesgo.

Clar. A qui no ay otro mayor,

que el hallarte à ti aqui dentro

mi hermano, q̃, como he dicho,

sin color turbado, y muerto,

à casa ha venido, y solo

se ha cerrado en su aposento,

y preuiniendose queda:

por el resquicio pequeño

de la llauè lo he mirado,

no dudo que es causa desto

alguna sospecha, que

le diò el no abrirle tan presto:

y si ha de mirar la casa,

què defengaño mas cierto,

que no hallar en ella nadie?

Y así, llorando te ruego,

que por aqueffa ventana,

que de Doña Laura à vn huerto

cae, te arrojes, pues sin ti

yo libre, y segura quedo,

y tu allà podràs hallar

muchas disculpas.

Lisard. No es esto.

lo que reparo, que yo
 soy quien siépre importa menos,
 fino el no dexarte, que
 si te sucediesse luego
 vna desdicha, seria
 desdicha muy sin consuelo
 para mi amor, y mi honor.

Clar. Si tu te vâs, nada temo.

Lis. Yo lo haré, aunque à mi pesar.

E. hise èl por la ventana, y cierra ella.

Clar. Y yo la ventana cierro,
 que estando, Lisardo, fuera,
 no ay que temer. *Vase.*

Dentr. d. Inig. Qué es aquello?

Suena dentro ruido, y sale Lisardo.

Lisard. Ya me han sentido.

Dentr. Laur. Señor,

detente. *d. Inig.* Ola, acudid presto

todos. *Lis.* De algo seruirà

de Felix el fingimiento,

pues disculpandome yo

con dezir que vine huyendo

de la justicia, hallarè

en Don Inigo remedio:

mas como no sè la casa,

no sè por donde mas presto

dè con èl, puerta es aquesta,

entrarè por aqui dentro.

Escondese donde estaua Don Felix, y

sale Don Inigo con la espada desnuda,

Laura deteniendole, y criados con luzes,

y espadas desnudas.

Laur. Mira, señor.

d. Inig. Suelta, Laura,

ver toda la casa tengo.

Sale Beatriz por otra puerta.

Beat. Si ya no hubiera salido

Felix, hubieramos hecho

liada necesidad: ò quien

auisara à Laura dello,

porque perdiera el temor
 de que le hallen.

d. Inig. Recorriendo

id toda la casa. *Laur.* Avrà
 mas infeliz muger, Cielos! *Ap.*

d. Inig. Este aposento mirad.

Bea. Mas si no le huviera puesto
 de paticas en la calle.

Laur. No mires este aposento,

señor, sin que antes me oygas

lo que preuenirte quiero.

Beat. Ella ha de echarse à perder,
 por pentar que està aqui dentro:

d. Inig. Qué he de oir?

Laur. Estoy turbada.

d. Inig. Habla. *La.* Faltame el aliento.

d. Inig. Di.

Laur. La voz se me ha embargado.

d. Inig. Profigue.

Laur. Toda soy yelo.

d. Inig. Pues dexame entrar.

Laur. Escucha

de mi amor atreuimientos:

señor, tu mismo me has dicho

quan ilustre Cauallero,

quan galàn, quan entendido

es Don Felix de Toledo,

tercerias son, que deben

desenojarte mas presto:

èl es mi esposo, señor,

y èl està en este aposento;

agora dame la muerte,

que auiendo dicho primero

que es mi esposo, morirè

contenta, pues por lo menos

curo la facilidad,

llegandote en tanto aprieto

antes la satisfacion,

que no la ofensa; el remedio,

que el dolor; la paz, que el susto;

la triaca, que el veneno.

d. Fl. Fortuna, ya es este lance muy otro, que era: y supuesto que el auer caido en Don Felix, ha sido piedad del Cielo, no le quiero ser ingrato, acudamos al remedio. Señor Don Felix, salid; que aunque yo quexarme puedo, que tan justas conueniencias traten tan injustos medios, todo os lo perdono, todo, en albricias de suceso tan feliz para mi casa.

Lau. Bien se ha logrado mi intento:

d. Inig. Salid, pues.

Beat. Què ha de salir, si ya no ay nadie allà dentro?

Entra Laura, y saca a Lisardo.

Laur. Llegad, señor, pues mi padre nos perdona: mas què veo!

Lisar. A quien avrà sucedido lo que me està sucediendo?

Lau. Hombre, quien cres: ò como estás aqui?

Beat. Santos Cielos. *Ap.*

Laur. Aora mi padre me dà *Ap.* muerte, que no es Felix viendo.

d. In. Señor Don Felix, llegad, dadme los brazos, que quiero, que aun no os cueste à vos agora la verguença que yo tengo: Admittiendoos que no pudo acacer este suceso por quien no fuerades vos, que ya no le huiera muerto.

Lis. Què he de hazer: desengañarle de quien soy, no es à buè tiempo, pues si me auisa que solo *Ap.* à Felix sus sentimientos.

dissimularan la ofensa, serà empeñarme de nuevo el dezir que no lo soy: aqui no ay otro remedio, que esperar à otra ocasion. Fuerça fue turbarme al veros; mas quanto os ha dicho Laura, de nuevo, señor, lo ofrezco; y aseguro que sea esposa de Don Felix de Toledo.

d. In. Solo esso pudiera ser de mis penas el consuelo.

Laur. Y solo esto de las mias pudiera ser el aumento, si este es Felix, y no el otro. *Ap.*

d. In. Pues ha de ser, en efecto, no aueis de salir de aqui, sin desposaros primero, y mañana yo traerè la licencia.

Lisar. Extraño empeño! *Ap.* yo con Dama de mi amigo?

Laur. Yo con Galàn (què torméto!) de mi amiga? *Ap.*

Lisar. Yo con quien no amo? *Apart.*

Laur. Yo con quien no quiero? *Ap.*

Lis. Y està enamorada de otro?

Lau. Y està à otra Dama queriendo?

Lis. Mejor es que se declare de vna vez todo el despecho.

Laur. Pues yo tengo de morir, mejor es morir mas presto.

Lis. Señor? *Laur.* Señor?

d. Inig. De què entrambos hablais agora suspensos?

Lisar. Oye. *Laur.* Etcucha: *Cuchilla las dentro.*

Dent. d. Ant. Aqui veràs de què manera me vengo.

d. Fel. det. Tu de què modo castigo
ofa los atreuimientos.

d. Iní. Què es aquello? *Lis.* La voz es
de vn amigo. *d. Iní.* Deteneos,
no auéis de salir de aqui.

Lis. Pues con no oyendola, puedo
dèxar de salir. *Dènro Clara.*

Clara. Señor

Don Inigo, acudid presto,
q̄ dàn la muerte à mi hermano.

Lis. De Clara es esta voz, Cielos,
hermano, y muerte entendi
su vida corre gran riesgo:

q̄ he de hazer, quando me llama
mi amigo, y mi Dama à vn tièpo:
mas què dudo? en to lo trance
mi Dama ha de ser primero. *vase.*

d. Iní. Salgamos todos.

Laura. Ay mas

desdichas? *Bea.* Ay mas enredos?

d. Iní. No le dexaré del lado. *vase.*

Laur. Què es esto, Beatriz?

Bea. Què es esto:

que el Amor, y la Fortuna
estàn hechos vnos cueros,
y hazen dos mil disparates,
que no es posible entenderlos.

IORNADA TERCERA.

*Salen Don Felix, y Lisardo, Mendoza,
y Hernando.*

Lis. Pues hemos llegado à casa,
sin que nadie nos siguièsse,

el vno, y otro, à pesar
de tantos inconuenientes,
salios los dos allà fuera,
y mirad que nadie entre,
sin auisarnos, en tanto
q̄ aqui hablamos yo, y D. Felix.

Hern. Juro à Dios, no te firuiera
vna hora mas, si supiesse
medrar, con ser caso oy
negado à todo firuiente:
porque què cosa es que os vais
à pesares, y à placeres
los dos, sin algun criado,
que los murmure, y los cuente?
Què vengais tan tarde à casa,
colericos, è impacientes,
y alborotados, y que.

d. Fel. Bueno està, dex in os, que este
dè burlas no es tièpo, Hernando.

Hern. Estas son veras.

Lisard. Aduierte,

que se pierde vn siglo en cada
instante que aqui se pierde.

d. Fel. Lleuale de aqui, Mendoza.

Mend. No basta que yo me lleue
à mi? *Hern.* Juro à Dios, que antes
hè de seruir à vn Herege,
que à vn enamorado, aunque
con algun premio le trueque.

Vanse Mendoza, y Hernando.

d. Fel. Ya, Lisardo, estamos solos;
y aunque mis sucesos pueden
darme tanto que pensar,
y que temer, no me tienen
tan rendido las fortunas
de sus varias accidentes,
como vuestras preuenciones,
segun la lengua encarece
lo que importa darme cuenta
de vn suceso.

Lisard. Si, Don Felix;
pero porque la mayor
parte del agora pende
de las mismas cuchilladas
en que yo os hallè, conuiente
saber yo la causa dellas

antes, porque se encadena
de vn sucesso otro sucesso.

d. Fel. Yo os lo dire breuemente:
en Granada vn hombre heri
forastero. *Lif.* Si.

d. Fel. Pues este
hermano es de Doña Clara
vuestra Dama, y pretendiente
de Doña Laura la mia,
q̄ à vno efforva, y à otro ofende.

Lif. Aun no le he visto la cara
yo, ni sè que señas tiene;
mas que mucho, si ayer vino,
y le he andado huyèdo siempre?

d. Fel. Estaua con Laura yo,
mas no importa q̄ no os euenta
mas de que alli nos hallamos,
y que al tratar que no fuesse
nuestra campaña su sala,
vino el padre, que parece
que parlera la fortuna,
le trae maliciosamente.
Enfin, à su honor atentos,
dexamos alli pendiente
el lance, escondime yo,
èl se disculpò, y en breue,
aunque me cerrò las puertas,
fali à la calle, valientes
nos embestimos los dos,
alborotòse la gente
de todo el barrio à las voces
de Clara, y à los crueles
golpes de las dos espadas,
rayos de azero; desuerte,
que de la gente, y la luz
despartidos, no consienten,
ni que èl venga sus heridas,
ni que yo mis zelos venga.
Entre los que alli vinieron
fuiстеis vos, que noblemente

os pusisteis à mi lado,
diziendome, que me ausente
de la calle, porque importa
que falcemos igualmente
della los dos; esto es
todo lo que me sucede
à mi, dezid vos, que ha auido?

Lif. No sè ya por donde empiece:
estando en casa de Clara,
su hermano llamò, esconderme
fue fuerça, que parecidos
son en qualquiera accidente
los lances de amor, que mucho,
si son vno mismo siempre?
Turbòse Clara, Leonor
se embaraçò, finalmente,
tardando en abrirle, entrò
haziendo estremos crueles:
encerròse en su aposento,
y por vn resquicio breue
Clara (que enefecto no ay
temeroso, que no aceche)
le viò de no sè que armas
preuenirse, y componerse.
No le culpo, si aora infiero
quan justa disculpa tiene
para qualquier preuencion
el que vengarse pretende;
porque vna cosa es reñir,
y otra es satisfacerse:
Clara pues, viendole armar,
se persuadiò justamente
à que el tardar en abrirle,
en sospecha le pusiesse,
y que aquellas preuenciones
para ver la casa fuesen:
pidiòme que me arrojaße
por la ventana que tiene
su quarto, que al jardin cae
de Laura, hizelo: hà mugeres,

y quantas cosas ha errado
 seguir vuestros pareceres!
 al ruido de mi caida.

Sale Hernando.

Hern. Aunque os enojeis, no puede
 dexar mi voz de deziros,
 que aqui Don Inigo viene
 buscando à Felix, mirad
 à qual le toca oy ser Felix.

Lis. Tu, què le has dicho?

Hernand. Yo nada.

Lis. No espero que en nada aciertes.

Hern. Que estaua aqui, dixes; pero
 negarèlo, pues lo siente. *Ap.*

Lis. A mi me busca, y en tanto
 que yo lo demàs no os cuento,
 importa que no me vea,
 despedidle breuemente.

Escorlese Lisarlo.

d. Fel. Si harè: ò quantas ilusiones
 mi imaginacion padece!
 què es, señor, lo què mandais?

Sale Don Inigo.

d. Inigo. Hablar al señor Don Felix
 quisiera. *d. Fel.* Agora salì
 de casa, mas si pudiere
 suplir yo su ausencia, puedo
 afirmar seguramente
 que yo soy Don Felix.

d. Inigo. Bien
 de vuestra amistad se infieres
 pero hablarle me importaua,
 y estraño que se saliesse
 tan de mañana de casa.

d. Fel. Los que pretensiones tienen,
 no tienen hora segura.

d. Inigo. Dirisle, que vine à verle,
 cuida toso de que anoche
 de mi lado se perdiessè
 en las cuchilladas que huvo

en mi calle, que solo este
 cuidado tan demañana
 me trae à buscarle: miente
 mi voz, que mayor cuidado *Ap.*
 me trae: graue penal! fuerte
 dolor! què le halle en mi casa,
 què ser esposo confiesse
 de Laura, què salga al ruido,
 què de mi lado se ausente,
 y què se me niegue agora!
 Dirisle, en fin, que se dexe
 ver, pues sabe que ha de ir
 desde oy à ser mi huesped:
 mucho hago en disimular. *Ap.*

d. Fel. Yo lo dirè de esta fuerte.

d. Inigo. Hareisme mucha merced.

d. Fel. Seruiros solo pretende
 mi amistad.

d. Inigo. Pues si es tan grande,
 hablemonos claramente,
 quitemonos los embozos,
 y escuchadme, que no puede
 mi pecho, porque es Volcan,
 que arde cubierto de nieuo,
 estorvar, que tanto fuego
 por la boca no rebiente:
 y puesto que fois su amigo,
 y es fuerça que èl os lo cuente,
 nada auenturo yo en que
 oy vuestra amistad le lleue
 vn recado, que aunque en cosas
 de honor, ninguno hablar debe,
 yo fio tanto del mio,
 y de mi valor, que en este
 caso no ha de embaraçarme
 el hablar, porque el que siente
 de si que fabrà vengarse,
 cada razon que dixere
 mas, ferà otro empeño mas,
 que le anime à que se vengue.

d. Fel.

d. Fel. En quanto vos me mandeis,
os feruirè noblemente.

Hern. Gloria à Dios, q̄ ya oirè algo.

d. In. Pues mãdad, antes q̄ empieçe,
que este criado se vaya
allà fuera. *d. Fel.* Hernando, vete.

Hern. La inquisicion es de Amor
esta casa, porque siempre
se hazen las causas secretas. *Vase.*

d. Fel. Ya estais solo.

d. Inig. Pues direisle
à Don Felix, que yo anoche
le hallè en mi casa, y prudente
conueniencia hize el agrauio,
por ser quien es; pues si fuesse
otro qualquiera en el Mundo,
alli le diera la muerte,
y aun à el, si Laura misma
ser su esposo no dixesse,
y èl mismo lo assegurasse;
y dezidle finalmente,
que la prisa del salir
à la calle, que el perderse
en ella, el no estar agora
en casa (esto solamente
siento dezir sospechoso)
esto basta, que no tiene
para que ausentarse: pues
quando, ò imagine, ò piense
dilatarse solo vn instante
el casarse, como llegue
yo à saber que lo dilata,
aunque despues èl lo intente,
no querrè yo, porque antes
que yo con Laura le ruegue,
sabrè restaurar mi honor,
dandola à Laura la muerte,
y entre su sangre bañada,
obligarle à que remedie
su difunto honor, haziendo,

quando la mano la entregue;
talamo el sepulcro, que
cadaueres los aluergue.

d. Fel. Escuchad, mirad, señor.

d. Inig. A nada mi enojo atiende;
nada me habéis, hasta darmè
la respuesta que èl os diere. *Vase.*

d. Fel. Que es lo que passa por mi,
Cielos: què encanto es aqueste?

Salé Lisardo.

Lis. Bien claro se dexa ver,
pues lo que dexò pendiente
mi voz, prosiguiò la fuya,
que al ruido que hize, me sientè,
y. *d. Fel.* No prosigais, que ya
todo lo demàs se entiendo:
Ay Lisardo, vos me auéis
quitado ya de dos vezes
la dicha: vna, quando pude
ser de Laura feliz huesped;
y otra, quando pude ser
su esposo; porque desuerte
el lance se ha baraxado,
que no es possible que llegue
yà à enmendarse. *Lis.* Como no;
si el defengaño no tiene
peligro, Felix, ninguno
en el estado presente:
que el auerle dilatado
hasta aqui, fue, porque siempre
havo riesgo en declararme;
vna vez, porque no hiziesse
concepto de que tomè
vuestro nombre inutilmente;
y entrasse en mayor sospecha,
auiendo la antecedente
noche seguido à los dos;
y otra, porque en fin el verme
dentro de tu misma casa
cerrado, despues de auerlo

dicho Laura el nombre, y no era ocasion conueniente de desengañarle; agora si, puestas que puede hazerse con toda seguridad.

d. Fel. De qué suerte?

Lisard. Desta suerte:

Yo le escriuiré vn papel; diziendo que quiero verle en vna parte, y alli le contaré claramente todo el suceso, supuesto que el fin peligro no tiene: pues si con Don Felix el casar su hija pretende, cessará el enojo, viendo, que se casa con Don Felix.

d. Fel. Esto tiene vn riesgo solo.

Lisard. Qual es?

d. Fel. Yo he juzgado siempre el ageno coraçon por el mio; y me parece, que si escondido en mi casa hallado algun hombre huviere, satisfacer mi opinion con aquel quisiera siempre; mayormente auiendo en él todas las partes que pueden ponerle en mayor codicia.

Lis. No hablèmos en ellas, Felix, sino boluamos al caso:

ay mas que satisfacerle, contandole yo la causa, aunque en esto se atropelle el secreto de mi amor, y dezirle de qué suerte entré en su casa?

d. Fel. Y qué importa que por ageno amor fuese? que la agena conueniencia

jamàs à la propria excede.

Y en fin, si por esta causa, ò porque ya de vos tiene tan agradado el afecto, ò por sentir el auerse engañado, no viniera en que yo el esposo fuese de Laura, ella no es forçoso, que expuesta à las iras quede de su enojo, y como ha dicho, en ella su ofensa vengue?

Lis. No dezis mal; y así fuera, Felix, lo mas conueniente ponerla en saluo primero.

d. Fel. Pues esto mi amor intente:

Escriuid vos el papel à Don Inigo, y con esse resguardo iré yo à su casa; pues me dixo que le lleue la respuesta, y entretanto que él fuere con vos à verse, podré yo en casa de Laura entrar mas seguramente. Dirèla todo el suceso, vistos los inconuenientes de nuestro amor, dispondrà lo que mejor la estuviere.

Lis. Pues à escriuir el papel quiero ir.

d. Fel. Cumplan lo que deben, Laura, mi amor, y mi honor; pues la obligacion que tiene vn amante Cauallero en todos los accidentes del tiempo, y de la fortuna, de la vida, y de la muerte, del amor, y de la honra, es, saber que ha de ser siempre antes, que todo, la Dama; y como ella no se arriesgue,

y se asegure, despues
que venga lo que viniere.

Salen Laura, y Beatriz.

Laur. Si opinion es recibida,
que penas saben dar muerte,
como vna pena tan fuerte
no acaba con vna vida,
no lo sè, que desmentida
en mi yaze esta opinion;
porque si homicidas son,
como la mia este dia
no mata, siendo la mia
de amor, riesgo, y opinion?
De amor, porque enamorada
me llevo à mirar de vn hombre,
que ha tomado ageno nombre,
para dexarme burlada:
de riesgo, porque postrada
la vida à mi padre estoy:
y de opinion, pues si oy
juzga la fuya ofendida,
mi opinion, mi amor, mi vida
diràn quan infeliz soy.
Yo no me puedo casar
con hombre que me engañò,
fingiendo el nombre, ni yo
la mano tengo de dar
à otro, porque acertò à estar,
sin saber como, escondido:
si no me quita el sentido,
poco debo à mi cuidado.

Bea. Que auiendo, señora, echado
fuera yo al Felix fingido,
se viniessè el verdadero
à entrar alli, cosa es,
que si se escriue despues,
no se ha de creer. *Laur.* Si infiero
mi suerte, bien confidero
que sola ella pudo ser
bastante à esso: que he de hazer?

Bea. Si mi consejo valiera,
yo bien sè lo que yo hiziera.

Laur. Què?

Bea. Ausentarme, por no ver
mi muerte.

Laur. Pues el morir
no es mejor, sufriendo agora,
que, huyendo, viuir? *Bea.* Señora,
no ay cosa como viuir.

Laur. Solo para conseguir
la vengança de vn traydor,
quisiera en tanto rigor
la vida, Beatriz, guardar.

Sale Don Inigo.

d. In. Hame venido à buscar
alguien aqui? *Bea.* No señor.

d. Inig. Enefecto, no parece *Ap.*
Don Felix: Cielos, que harè
en tal desdicha? No sè
de quantos medios me ofrece
la confusion que padece
mi pecho, para vengar
tan infelize pesar,
qual elija. *Laur.* Apenas puedo,
ù de verguença, si de miedo,
atreuerme oy à mirar
su rostro. *d. In.* Tu estàs aqui?

Laur. Y siempre humilde à tus pies,
aguardando à que me des
muerte, no porque (ay de mi!)
culpada la mereci,
fino engañada, señor.

d. In. Vete de aqui, que el dolor,
que me obligue no quisiera
à algun despecho, que fuera
añadir error à error;
retirate à tu aposento.

Laur. Ya, señor, que conuencida
no intento guardar mi vida,
guardar tu opinion intento,

escuchame, pues, atento.

d. Iní. No quiero escucharte, no.

Laur. Mira. *d. Iní.* Què engaño buscò ya en tu disculpa tu culpa?

Laur. Yo no busco mi disculpa, mas sabe que es Felix.

Sale Don Felix.

d. Felix. Yo

vengo, señor.

Laura. Ay mas tristes

penas! *Apart.*

d. Fel. A buscaros. *Beat.* Què ofadia! *d. Fel.* Porque hallè la respuesta que pedistes.

Dale vn papel.

d. Iní. Muy grãde fauor me hizistes: retiraos las dos. *Laur.* Què así se entre este traydor aqui!

Retiranse las dos al paño.

d. Fel. Con què de temores lidio!

Beat. La desvergüença le embidio, ò qual era para mí!

d. Iní. lee. Para ajustar ciertas conueniencias entre los dos, me importa hablaros, así en la disculpa de auerme ausentado anoche, como en la satisfacion de no aueros buscado oy; à cuyo efecto os espero en la Lonja de San Sebastian. Dios os guarde.

Mucha merced me auéis hecho, dezidle à Don Felix, que esto que me manda harè.

d. Fel. Pues id presto. *Vase.*

Laura. Yà sospecho muchas desdichas.

d. Iní. Mi pecho todo es confusion; hablarme quiere Don Felix; y darme satisfacion: no la avrà

para mí, no, si no està dispuesto à desenojarme con ser oy de Laura esposo;

si esta platica diuierte, le tengo de dar la muerte: à hablarle irè cuidadoso, y puesto que en tan forçoso lance el amigo con èl

està, que traxo el papel, mal harè en ir solo yo; y pues socorro le diò anoche mi pecho fiel à Don Antonio, y ha sido mi amigo, y es Cauallero, del acompañarme espero. *Vase.*

Laur. Beatriz, què puede auer sido esto? *Bea.* Yo nada he entendido, y mi confusion es mucha.

Laur. Què temor conmigo lucha: quanto valgo, Beatriz, diera à quien esto me dixera.

Sale Don Felix.

d. Fel. Si quieres saberlo, escucha.

Laur. Aunque por saberlo muero, no lo he de saber de ti, que verdad no dirà quien està tan hecho à mentir.

d. Fel. Por saluar essa opinion, que tienes, Laura, de mí, y assegurar oy tu vida, que corre peligro, en fin, aquesta ocasion busquè, que le obligasse à salir de casa à tu padre, oye

agora. *Laur.* Què puedo oir: de vn amante tan traidor, de vn Cauallero tan vil, de vn pecho tan aleuoso, y de vn trato tan ruin; que con nombre ageno engaña

à vna

à vna muger infeliz.

Ya quien eres sè, ò ya sè,
mejor pudiera dezir,
quien no eres, que en efecto
esto no sè, aquello si:
pero para no creerte,
es argumento sutil,
q̄ el que toma nombre de otro,
mal contento està de si:
y el que à si se miente, como
me dirà verdad à mi?

d. Fel. Hasta q̄ me escuches, qui ero
essos valdones sufrir,
porque el repetir agora
cada cosa, fuera aqui
gastar el tiempo, que importa
mas à tu vida; y assi,
solo te digo, que nunca
nombre, ò calida d menti.
Don Felix soy de Toledo,
que si alguien pudo fingir
ageno nombre, señoa,
el otro fue, yo no fui.

Què mas testigo de abono.

Laur. Ponte à essa puerta, Beatriz.

Beat. Si es para auisar señoa,
que tu padre ha de venir,
siendo el padre general,
desde aora digo que si.

d. Fel. Què mas testigo de abono,
bueluo, Laura, à repetir,
de ser yo quien soy, que el verme
con Don Antonio reñir,
nombrandome por mi nombre,
porque en Granada le herir
y quando tu no me creas,
no importa aora, pues en fin,
yo no digo que te fies
en esta parte de mis
solo digo que procures

allegurarte, elegir
puedes tu el medio, señoa,
que te estè mejor; y si
no dixere el desengaño,
quanto yo te digo aqui,
no me veas en tu vida,
que esse serà para mi
el mayor castigo, pues
de amor me veras morir.

Laur. Señor Don Felix, ò quien
sois, en vano persuadis
esto à mi honor, que yo tengo
el pecho tan varonil,
el espíritu tan noble;
el esfuerço tan gentil,
que si mil muertes huviera
de padecer, y sufrir,
por vn atomo de honor,
aun fueran pocas las mil.
Constante quiero esperar
lo que suceda. y assi
idos con Dios, que ni vn punto
de mi casa he de salir.

d. Felix. Mira.

Laur. Aqui no ay que mirar.

d. Fel. Aduierte.

Laur. No ay que aduertir.

d. Fel. Que Lisardo.

Laur. Nada escucho.

d. Fel. Està. *Laur.* No ay que persuadir.

d. Felix. Esperando.

Laura. Pues què importa?

d. Fel. Para llegarle à dezir
el desengaño. *Laur.* Por esso
le quiero esperar yo aqui;
si es verdad, porque lo es;
y si no, porque os crei.

d. Fel. Pues si irritado tu padre
buelue, què has de hazer?

Laur. Morir.

d. Fel. Què no has de ausentarte?

Laur. No.

d. Fel. Què quieres esperar? *Laur.* Si.

d. Fel. Pues tengo que agradecer

lo que tengo que sentir,
viendo al riesgo de la vida
el del honor preferir:

à la mira del suceso
estarè, con que dezir
podrè, que estando auisada
antes, ò Laura, de mi,
y socorrida despues,
con mi obligacion cumpli.

Laur. Y yo con la mia, si eres
Don Felix, con admitir
tu mano; y sino, con darme
muerte, porque te crei.

d. Fel. Yo lo soy.

Laur. Quieralo el Cielo.

Beat. Acabad ya, no aduertis,
que serà mal hecho, vn dia

que ha dexado de venir
el padre plana à renglon,
estaros los dos assi?

Laur. Yo no acierto à despedirle:

d. Fel. Y yo no me acierto à ir.

Beat. A ver si yo acierto, vete
por aqui y tu por alli.

Laur. Duélase de mi el honor. *Vase.*

d. Fel. Duélase el amor de mi. *Vase.*

Bea. Y de mi tambien se duela,
no el honor, que es vn Gentil,
no el amor, que es vn Herege,
sino el miedo, que es en fin
vn Catholico Christiano;
y hasta ver el destes chis-
mes, que andan en esta casa
sobre si es Felix, ò Li-
fardo este hombre q̄ querèmos,
pendiente el alma de vn hi-
lo està à las iras de vn tràs,
puesta la vida en vn tris.

Salen Don Antonio, y Don Inigo.

d. Inig. Despues de auer sabido,
que en el lance de anoche no ha tenido
segunda nouedad vuestro cuidado,
el mio, Don Antonio, os ha buscado,
porque os ha menester. *d. An.* Pues bien agora
dezir podeis lo que mandais. *d. Inig.* No ignora
vuestro valiente pecho,
de sus obligaciones fatisecho,
la que à vn noble le corre,
quando otro de su esfuerço se socorre:
y mas quando aya sido
trance de honor el que à esto le ha mouido.

d. Ant. Bien mi valor alcança
todo esso. *d. Inig.* Pues en essa confiança,
en vn caso que tengo
de honor, oy à valerme de vos vengo:
Anoche hallè en mi casa
vn Cauallero (el alma se me abraça)

Antes, que todo, es mi Dama.

escondido (ò si fuera
 posible, que sin mi yo lo dixera:)
 quisele dar la muerte,
 quando Laura me adierte
 quien es, y que es su esposo; yo mirando
 que la vengança no es remedio, quando
 lo puede ser (ay Dios!) la conueniencia;
 ferìe todà la colera à prudencia.

d. Ant. Este es Felix, supuesto que escondido *Ap.*
 yo le dexè en su casa. *d. In.* Preuenido
 de cordura, y de agrado,
 sentimiento, y dolor dissimulado;
 le hablaua, quando oimos
 vuestro ruido en la calle, y à èl salimos:

d. Ant. Ya no es Felix, supuesto *Apart.*
 que èl conmigo reñia: amor, què es esto?
 vno riñendo (hà Cielos!)
 y otro escondido? zelos ay de zelos?

d. Inig. Entre la gente, y ruido
 se me perdiò, busquèle, y atreuido
 se me negò en su casa:
 yo, viendo lo que passa,
 embiele vn recado
 con vn amigo suyo, hame embiado
 à dezir, que le vea
 aqui en San Sebastian, porque desea
 satisfacerme à todo; mas yo viendo
 que no ay satisfacion, darle pretendo
 la muerte, si se escusa
 de casarse con Laura, ò lo reusa,
 no dudo que con èl estè el amigo
 que el papel me lleuò; y assi, conmigo
 que vos vais os suplico, satisfecho
 de la sangre, y valor de vuestro pecho.

d. Ant. Vamos donde quisiereis, que en aquesta
 platica auer no puede otra respuesta:
 pero aunque es assentada
 opinion en buen duelo, que de nada
 se ha de informar qualquiera que llamado
 ya de su amigo, importa à mi cuidado.

haber quien es el hombre. *d. Iní.* Como puedo
negarlo: èl es Don Felix de Toledo,
vn noble Cauallero,
no le conocereis, que es forástero.

d. Ant. Antes, por conocele
tan bien, es fuerça hazelle
otra pregunta à vuestro sentimiento.

d. Iní. Dezid, que à todo responder intento.

d. Ant. En vuestra casa no dezis que estaua
escondido Don Felix, quando andaua
acà en la calle el ruido
de las espadas? *d. Iní.* Si. *d. Ant.* Pues advertido
estad de que no pudo

ser Don Felix. *d. Iní.* Aquesso no lo dudo,
que le conozco bien. *d. Ant.* Como podia
Don Felix ser, si èl era el que reñia
en la calle conmigo? *d. Iní.* Què engañado
estais! *d. Ant.* Mas lo estais vos.

d. Iní. De esse cuidado
bien presto aora saldremos,
supuesto que en la Lonja le hallarèmos.

d. Ant. Como estar escondido à vn tièpo mismo
pudo, y reñir conmigo: ciego abismo
es, y no menos ciego,
si al lado de Don Inigo aora llego *Ap.*
à verme yo con èl (estraña duda!)
pues no se à què intencion primero acuda,
de su empeño, ò el mio.

d. Iní. Que os desengañareis bien presto fio.

Salen Hernando, y Lisardo.

Lisard. Pues èl acompañado
de otro viene, alli espera retirado,
por lo que sucediere.

Hern. Y si acaso este lance se viniere,
puesto que es rucio el que le trae, rodado,
què he de hazer?

Lisard. Què? ponerte tu à mi lado.

Hern. Mientras llegan, quisiera
hazerte vna pregunta: si esto fuera
vn sarao, vn combite, vn cumplimiento,

vn acompañamiento,
 señor, en esto todo
 daríame tu lado? *Lis. No. Hern. De modo;*
 que al misero criado
 solo para reñir dà el amo el lado?

d. Inig. Esperad, que aquel es el Cauallero.

d. Ant. Aquel? *d. Iní.* Si *d. Ant.* Pues yo bueluo à lo primero,
 que aquel. *d. Iní.* Quèrd. *Ant.* Ni es D. Felix, ni lo ha sido.

d. Inig. Anfi, agora he caido
 en la causa que os tiene (bien lo infiero)
 en: se engaño; aqueste Cauallero
 (vos no podeis saberlo) de Granada
 vino, porque diò à vn hombre vna estocada;
 y por assegurar se
 mejor, el nombre le obligò à mudarse;
 y así, aqui no os assombre,
 que no le conozeais vos por su nombre.

d. Ant. Mal, Don Inigo, hiziera,
 si, viniendo con vos, os encubriera
 nada: à quien diò essa herida
 Don Felix en Granada, y cuya vida
 à tanto riesgo estuvo,
 foy yo, ved como puedo, si esto huvo;
 dexar de conocelle,
 Don Inigo, llegando agora à velle?

d. Inig. A tanto desengaño,
 ya rezela mi vida nueuo engaño,
 y no dudo que ha sido
 essa la causa con que aqui ha querido
 satisfacerme; pero
 satisfacion ninguna (ay de mi!) espero:
 aqui aguardad, que de qualquiera suerte
 que auenture mi honor, le he de dar muerte.

d. Ant. Con vos à todo vengo.

Lisav. Ya para el desengaño me preuengo. *Sale D. Felix.*

d. Fel. Pues Laura no ha querido
 dexar su casa, à todo preuenido,
 deste umbral amparado
 he de estar, viendo el fin de mi cuidado.

d. Inig. Mucho he estrañado, señor.

Don Felix, que el que en mi casa
 pudiera hablarme, me llame
 aqui por papel. *Lis.* De tanta
 confusion, y pena como
 essa nouedad os causa,
 en oyendome, saldreis;
 siendo la primera palabra
 que os diga, que vuestro honor
 peligrar no puede en nada;
 porque sobre este principio
 qualquier desengaño cayga.

d. Iní. No huve menester oírle
 jamás yo, pues no dudara
 yo jamás, que nunca pudo
 mi honor peligrar, es clara
 cosa, teniendo vos vida,
 y yo, Don Felix, espada.

Lis. Ni yo lo dudo tampoco;
 y así, en essa confianza,
 la primera cosa que
 vos aueis de saber. *d. Iní.* Rara
 confusion! *Lis.* Es, que no soy
 Don Felix yo; que os espanta?

d. Iní. Nada me espanta, que solo
 me admira, q̄ vn hombre me aya
 hecho vn engaño, y que yo
 no vengue. *Empaña la espada.*

Lisard. Tened la espada,
 Don Inigo, que no dudo,
 que en sabiendo vos la causa
 del engaño, y de la ofensa,
 veais distintamente, y clara,
 no ser ofensa, ni engaño.

d. Fel. O quiera el Cielo, que salga
 bien Lisardo deste empeño.

d. Iní. Si quando os hallo en mi casa,
 me dize Laura, que sois
 su esposo, y Felix os llama,
 y vos conuenis en ello,
 despues de tomar las cartas

que yo os lleue, à esta euidencia,
 ninguna disculpa aguarda
 mi valor; à mi, y à ella
 vuestra lengua nos engaña:
 y si entonces yo preuino
 el remitir en mis ansias
 la vengança à la cordura,
 agora es fuerça que haga
 lo contrario, y que remita
 la cordura à la vengança.

Lis. Vos podeis pretender mas
 de que se case con Laura
 Don Felix? *d. Iní.* Si, pues à vos
 dentro os hallè de mi casa;
 y si por ser otro à quien
 tengo obligaciones tantas,
 hize el dolor conueniencia,
 no siendolo, todas faltan.

Lis. Y si auerme hallado en ella,
 vn acaso fue, en que Laura,
 ni yo tuvimos la culpa?

d. Iní. Como es possible escusarla;
 si ella os nombra antes de veros,
 y vos estais en su sala?

d. Fel. Sin duda que las disculpas
 admiten, pues tanto hablan.

Lis. Oidme, y dadme luego muerte;
 que, como me oigais, la espada,
 el ser, la vida, y honor,
 vereis, señor, à essas plantas,
 para que os vengueis, si os queda
 accion de vengaros. *d. Iní.* Nada
 por mi honor dexar de hazer
 quiero, dezid. *Lis.* Pues la causa
 de que yo. *d. Iní.* Tened, q̄ auiendo
 yo, lleno de penas, y ansias,
 hecho capaz à esse amigo
 de mi ofensa, es bien le haga
 de vuestra satisfacion
 capaz tambien, porque vaya

enterado de mi honor,
quien lo vino de mi rabia.

Lis. Llamadle, que nada escusa
quien dize verdades claras.

d. Iní. Llegad, que quiero q̄ oygais
quanto aqui entre los dos passa.

d. Ant. Dize, que es Don Felix?

d. Inígo. No.

d. An. Ved qual de los dos se engaña.

d. Fel. Al hombre, que retirado
estaua aqui, los dos llaman:
quien serà no sê, porque
siempre le tuve de espaldas.

Hern. A mi me toca el llegarme,
pues se llega el camarada.

Lis. Cauallero, aunque yo à vos
no os conozco, à mi me basta,
para lo que he de fiaros,

la segura confiança
del valor que tendrà quien
à Don Inígo acompaña:

èl tiene de mi dos quexas;
vna, que tomado aya
de vn amigo el nombre; y otra,
que anoche me hallò en su casa
escondido, y yo pretendo
oy satisfacerle à entrambas;
y por obligarle à que

me escuche con mas templança
hasta el fin, quiero empezar
por lo de mas importancia:

que oida la causa primera
porque yo escondido estaua
en su casa, quedará
su passion mas defahogada
para la causa segunda.

d. Inígo. Dezid: quierà el Cielo q̄ aya
satisfacion à mi pena. *Ap.*

Lisa. Yo siruo à vna hermosa dama,
vezina suya.

d. Ant. Què escucho! *Ap.*

d. Inígo. Ya và rezelando el alma
nueuo empeno. *Lis.* Anoche yo
con ella en su quarto estaua,
quando su hermano llamò;
y yo por vna ventana,
que cae de Laura al jardin.

d. Ant. Ya mi colera què aguarda;
Cauallero, si lo sois,

nunca deben ser buscadas
las disculpas, en ofensa
de ninguna illustre dama.
Si disculparos quereis
con Don Inígo, no à tanta
costa ha de ser, de otra honra,
de otra virtud, y otra fama;
de cuya satisfacion
me toca à mi la demanda.

Sacan las espadas.

d. Fel. Las espadas han sacado,
y aunque sea padre de Laura,
antes, que todo, es mi amigo:
Lisardo, a tu lado me hallas.

d. An. Este, Don Inígo, es
Don Felix, ya con mas causa
me toca reñir con ambos.

d. Iní. Quié se við en confusió tãta?
infamia es el defenderle,
y el ofenderle es infamia.

Salen algunos.

Vnos. Paz, tenganse, Caualleros.

Her. Què por fuerça que me haga
para reñir, nunca pueda
conmigo acabarlo: basta
que debo de ser gallina:

Iesus, què bulla de espadas
se ha juntado en vn instante!
pero lo que mas me espanta,
es, que barbaros, que riñan
en vn cimiterio, aya,

fin que alli el memento mori
de las calaberas haga
su operacion en el pecho:
mas no avrà muchas desgracias,
pues la gente que ha llegado,
à vnos tiene, à otros aparta,
fin que los dexen reñir.

d. Iní. Pues defengaño, ò vengança
conseguir no puedo agora,
lo mejor es ir à casa,
y facar à Laura della,
porque el temor no la haga
hazer cosa, que resulte
contra mi honor, y su fama. *Vase.*

Entranse riñendo, y buelve à salir Felix.

d. Fel. O mal aya el hombre que
saca en publico la espada,
pues solamente haze ruido,
sin execucion: la causa
misma que nos apartò
anoche, sin hazer nada,
à Don Antonio, y à mi,
à mi oy, y à Lisardo aparta.

Her. Adonde à mi señor dexas?

d. Fel. Como fue la gente tanta
que llegò, nos diuidimos
en aqueſſa encrucijada
de la calle de las Huertas,
y del Prado, porque el alma,
atenta à Laura, no quiso
vn solo instante dexarla:
y afsi, en tanto que yo llego
de todo à informar à Laura,
entra, y dila à Clara tu
lo que con su hermano passa.

Her. Con mas miedo, q̄ verguença,
entrarè, señor, à hablarla.

Vase Hernando, y sale Mendoza.

d. Fel. Yo sin recato ninguno,
tengo de entrar en la casa

de Laura, y hazer. *Men.* Señora
d. Fel. Què ay, Mendoza?

Men. Gran desgracia:
viniendo yo por la calle
del Prado arriba, baxaua
Lisardo, que al parecer
auia algunas cuchilladas
tenido, alcançòle alli
la justicia, que las armas
le pidiò, y que fuesse preso;
èl no quiso dar la espada,
ni dexarse prender quiso,
cuya resistencia para
en que quedan sobre èl
mas de quatrocientas almas
acuchillandole. *d. Fel.* Què es
lo que mi amistad aguarda:
antes, que todo, es mi amigo;
irè.

Sale D. Clara con manto, y Hernando.

Clar. Si vna desdichada
muger en los Caualleros
siempre amparo, y fauor halla;
pues lo fois, señor Don Felix,
hallelle en vos mi desgracia,
Este criado me ha dicho,
que Lisardo cara à cara
à mi hermano le ha contado
que anoche conmigo estaua:
si viene, me ha de dar muerte,
acompañadme à la casa
de vn deudo, que por sa grado
elijo. *d. Fel.* Diuina Clara,
yo lo hiziera, mas Lisardo
al mismo tiempo me llama
su persona està en peligro,
y en èl no puedo dexarla.

Clar. Tampoco podeis dexarme
à mi, siendo yo su dama;
y mas aora que mi hermano

me ha visto, no os digo nada:
ved vos lo que aueis de hazer,
muger soy, y desdichada,
noble sois, mi hermano viene,
à riesgo estoy, esto basta.

d. Fel. Quien en el Mundo se viò
en confusion tan estraña!
Dexar yo de socorrer
à mi amigo, serà infamia,
y infamia serà dexar
de socorrer à vna dama,
y mas suya; y pues aora
èl su vida auenturà
por su dama, haziendo yo
lo que èl hiziera, no falta
mi valor, con vos me quedo,
poneos à mis espaldas,
y id los dos à socorrer
à Lisardo en pena tanta.

Hern. Muy buen socorro le embia
mi señor en nuestra espada
à tu amo, pero de aqui
nos vamos, pues èl lo manda.

Vanse, y sale Don Antonio.

d. Ant. Saliendo, señor Don Felix,
de la pendencia passada,
por huir de la justicia,
tomè la buelta tan larga:
essa dama pude ver
que salia de mi casa;
y auiendo entrado en rezelo
de que aumente mi desgracia
su ausencia, he de conocerla;
y si es quien pienso, lleuarla
conmigo. *d. Fel.* A aquesta señora
yo no la he visto la cara,
ni sé quien es; pero sea
quien fuere, debo ampararla;
ya que de mi se ha valido.

d. Ant. Pesame de que tan raras

sean las pendencias nuestras,
que siempre suceder ayan
en la calle, donde hallèmos
gente, que pueda estoruarlas.
d. Fel. De aquesto no tiene culpa
el valor; mas si esso es causa,
solos estamos agora,
y detràs de Atocha ay tapias.

d. Ant. Aunque aceto el desafio,
es con vna circunstancia,
que aquesta dama he de ver
primero, que al campo salga.

d. Fel. Es boluer à lo primero,
porque tengo de guardarla.

Dentro Laur. Ay infelize de mi!

d. Fel. Aquella voz es de Laura,
allà irè.

Clar. Aueis de dexarme
en tanto riesgo empeñada?

Dentro Lisardo.

Lis. Aúque me hagais mil pedazos,
yo no he de entregar la espada.

Det. d. Tñi. Con tu sangre he de sacar
de mi honor la primer mancha.

d. Ant. A questa dama he ver,
y conmigo he de lleuarla.

d. Fe. Quien en el Mundo se ha visto
lleno de dudas tan varias? *Ap.*
Alli à vn amigo dan muerte,
aqui vna muger se ampara
de mi valor, mi enemigo
contra mi empuña la espada,
y mi dama dando voces
està dentro de su casa.

d. Ant. Aunque hablàdo en desafio,
sacar yo agora la espada,
es especie de temor,
matar tègo à quien me agrauia.

d. Fel. Yo tengo de defenderla.

Dent. Lis. Felix, agora me faltas?

Clas.

Clar. Felix, mi riesgo mirad.

d. Ant. Felix, en vano la guardas.

Laura a la Vantana.

Laur. Felix, pues es mi ventura
ver que en la calle te hallas,
sabe que mi padre agora,
porque sacarme intentaua
de mi casa, y replique,
faco para mi la daga,
huyendo (en el breue espacio
que con el Beatriz se abraça)
me cerrè en este aposento,
y èl, lleno de furia, y rabia,
està rompiendo la puerta,
deste peligro me saca.

d. Ant. Ya nueuamente me animan
honor, zelos, y venganças
oy contra su pecho. *d. Fel.* Ya
entro à focorrerte, Laura.

Clá. Pues como quieres dexarme
en este trance empeñada?

Lau. Si soy la dama que quieres,
atropella quanto aya
por mi.

Clár. De ti me he amparado,
en saltandome à mi, faltas
à tu obligacion. *Lau.* La puerta
rompe mi padre, que aguardas?

Sale Lisardo.

Lisar. Apenas con la justicia
mi honor se desembaraça
de vn riesgo, quando dà en otro:
Felix, à tu lado me hallas.

d. Fel. Lisardo, pues has venido
à tan buen tiempo, repara
en que Doña Clara es esta,
su hermano intenta matarla,
mi enemigo es, con quien tengo
ocasion por otras causas
para reñir, pero todas

las he de dexar por Laura.
Bien sè que mi obligacion
es valeros, bella Clara,
porque de mi os amparasteis:
bien sè que en esta demanda,
mi obligacion, Don Antonio,
es, nõ bolueros la espalda:
bien sè, Lisardo, que sois
mi amigo, y que os hago falta:
mas mi amigo, mi enemigo,
y la Dama que se ampara
de mi, todos me perdonen,
q̄ antes, q̄ todo, es mi Dama. *vase*

Lis. Si vno te dexa, veràs
que otro tienes que te guarda.

d. Ant. Quien no sea su marido,
siendo esta dama mi hermana,
no ha de guardarla de mi.

Lis. Pues yo, si solo esso falta,
lo soy, para merecerla,
sangre tengo ilustre, y clara:
luego ampararla podrè?

d. Ant. Si, y con aquella palabra,
à focorrer es forçoso,
que yo à Don Inigo vaya.

*Va à entrar, y sale Don Felix, Laura,
y Beatriz.*

d. Fel. Venid, señora, conmigo
segura vais. *Sale Don Inigo?*

d. Inig. De mi casa
no ha de llevar à mi hija
quien su esposo no se llama.

d. Ant. Para esso tenéis mi azero.

Lis. Para esso està aqui mi espada.

d. Inig. Pues como vos defendeis,
que otro lleue à quien aguarda
ser esposa vuestra?

Lisard. Como
Don Felix, que es quien la ama,
es su esposo, y es mi amigo.

d. Fel.

d. Fel. Y quié se rinde à essas plātas, assegurando, que soy Don Felix, y que la causa de que Lisardo tomasse mi nombre, siempre fue Laura.

d. Iní. Si yo en mi casa le hallè?

d. Fel. Como yo me satisfaga, siendo su esposo, què importa? aquesta es mi mano, Laura.

Lau. Dichosa yo, que lleguè al fin de venturas tantas.

d. Ant. Pues porque de lo que dixo Lisardo, duda no aya ya de Clara en la opinion, està casado con Clara.

Lisar. Es así,

Clar. Felize he sido.

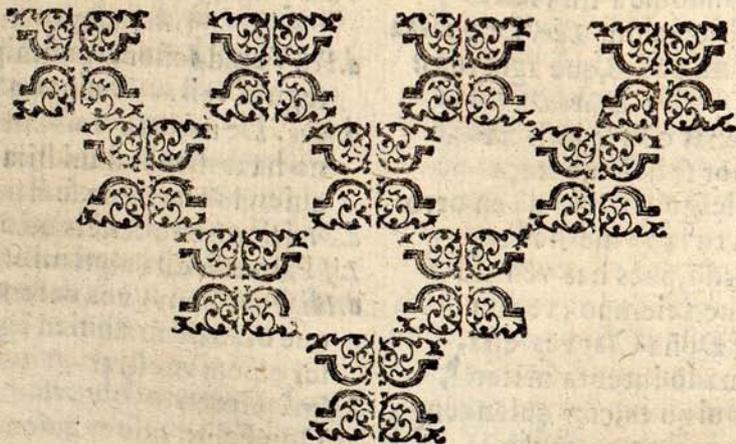
Lis. Solo lo que agora falta, es, que Don Antonio, y Felix sean amigos, pues no agrauia vna herida, que se diò sin traicion, y sin ventaja.

d. Ant. Yo lo soy vuestro.

d. Feli. Yo y todo.

Beat. Pues demos al Cielo gracias de que nos sacò de tantos enredos con: lengua, calla, no digas con bien, porque si la Comedia no agrada, con mal nos avrà sacado, pero perdonad las faltas.

F I N.



COMEDIAS COMEDIAS

Verdaderas de D. Pedro Calderon.

Supuestas, que andan debaxo de su nombre.

EN SVS TOMOS.

EN EL IVEGO DE VARIAS.

- 1^o *La Vida es sueño.*
Casa con dos puertas.
El Purgatorio de San Patricio.
La Gran Cenobia.
La Deuocion de la Cruz.
La Puente de Manrible.
Saber del mal, y del bien.
Lances de Amor, y Fortuna.
La Dama Duende.
Peor está, que estaua.
El Sitio de Breda.
El Principe Constante.
- 2^o *El Mayor Encanto Amor.*
Argenis, y Poliarco.
El Galan Fantasma.
Iudas Macabeo.
El Medico de su honra.
La Virgen del Sagrario.
El mayor Monstruo del Mundo.
El hombre pobre todo es traxas.
A secreto agrauio, secreta venganga.
El Astrologo Fingido.
Amor, honor, y poder.
Los tres mayores Prodigios.
- 3^o *En esta vida todo es verdad, y todo es mentira.*
El Maestro de Dançar.
Mañanas de Abril, y Mayo.
Los Hijos de la Fortuna.
Af. Etos de odio, y amor.
La Hija del Ayre, primera parte, y segunda.

- Los Empeños de seis horas.
La Tercera de si misma.
El Escandalo de Grecia.
La Española de Florencia.
El Vencimiento de Turno.
Los Desdichados dichosos.
Las Canas en el papel.
El Conde Lucanor, en la Parte 15.
El mejor Padre de Pobres.
Los Empeños de vn Plumage.
Amor, Ingenio, y Muger.
Seneca, y Neron.
El rigor de las desdichas.
Saber desmentir sospechas.
Las Visperas Sicilianas.
Industria contra el poder.
Vencerse es mayor valor.
Mudanças de la fortuna.
Los Zelos hazen Estrellas.
El Tuzani de las Alpujarras.
El Rey Don Pedro en Madrid.
Como se comunican dos Estrellas contrarias.
Vn castigo en tres venganças.
Sucessos del Principe Lisardo.
Marco Antonio, y Cleopatra.

SVELTAS.

- Los Triunfos de Ioseph.
La Paciencia de Iob.
La Batalla de Sopenran.
La Roca del honor.

- Ni Amor se libra de amari*
El Laurel de Apolo.
La Purpura de la Rosa.
La Fiera, el Rayo, y la Piedra.
Tambien ay duelo en las Damas.
 4 *El postre Duelo de España.*
Eco, Narciso.
El Monstruo de los Jardines.
El Encanto sin encanto.
La Niña de Gomez Arias.
El Gran Principe de Fez.
El Faetonte.
La Aurora en Copauacana.
El Conde Lucanor.
Apolo, y Climene.
El Golfo de las Syrenas.
Fineza contra fineza.
 5 *Hado, y Diuina.*
Los dos Amantes del Cielo.
Muger, lloras, y vencerás.
Agradecen, y no amar.
De vna causa dos efectos.
Qual es mayor perfeccion.
El Jardin de Falerina.
La Sibila del Oriente.
No ay burlas con el Amor.
Gustos, y disgustos.
Amigo, amante, y leal.
Basta callar.
 6 *Fortunas de Andromeda, y Perseo.*
El Joseph de las Mugeres.
Los Empeños de vn acaso.
Primero soy yo.
La Estacua de Prometeo.
El Secreto à vezes.
Dar tiempo al tiempo.
El Magico Prodigioso.
Mejor está, que estava.
Fieras afemiza Amor.
Dicha, y desdicha del Nombre.

- La codicia rompe el saco.
 La Palabra en la Muger.
 La Vitoria de Fuente-Rabia.
 Del Rey abaxo, ninguno.
 El Casamentero.
 El respuesta está en la mano.
 Amor con amor se obliga.
 El mal Pagador en pajas.
 El mayor Rey de los Reyes.
 El Rollo de Ecija.
 El Texedor de Segouia, primera
 y segunda Parte.
 El Conde Don Sancho Niño.
 La Prudente Abigail.
 El imposible mas facil.
 El castigo del penseque.
 El mejor Testigo el Rey.
 El Prodigio de Alemania.
 El Saco de Amberes.
 El Venturoso por fuerça.
 El Esclauo de Maria.
 Enseñar à ser buen Rey.
 Haz bien, y guardate.
 Las mugeres quando quieren.
 El Blafon de los Mendozas.
 Engañar, para reynar.
 El Luzero de Castilla.
 Muchos indicios sin culpa.
 Zelos no ofenden al Sol.
 La mayor fineza.
 Encantos del Marquès de Villena.
 Obrar bien, que Dios es Dios.
 El mejor Testigo.
 Porfiando vence Amor.
 El Polifemo.
 El cauallo vos han muerto.
 El premio añade el valor.
 Los riesgos que tiene vn coche.
 La industria contra el poder.
 Lo que merece el valor.

Para vencer à Amor, querer vencerle

- 7 Auristela, y Lisilante.
Fuego de Dios en el querer bien.
El Segundo Scipion.
La Exaltacion de la Cruz;
No ay cosa como callar.
Zelos aun del Ayre matan.
Mañana serà otro dia.
Darlo todo, y no dar nada.
La desdicha de la voz;
El Pintor de su deshonra.
El Alcalde de Zalamea.
El Escondido, y la Tapada.
8 La Cisma de Ingalaterra.
No siempre lo peor es cierto.
Los Cabellos de Absalon.
Las manos blancas no ofenden.
Las Calenas del Demonio.
Los tres Afectos de Amor.
La Vanda, y la Flor.
Con quien vengo vengo.
Guardate de la agua mansa.
Luis Perez, el Gallego.
El Alcayde de si mismo.
Antes, que todos es mi Dama.

EN LOS TOMOS DE VARIAS

- Nadie fue su secreto.
Amado, y aborrecido.
Las tres justicias en vna.
Cada vno para si.
Las Armas de la Hermosura.
La Señora, y la Criada.
Amar despues de la muerte;

MANVSCRITAS

- El Carro del Cielo.
La Virgen de Madrid.
El Triunfo de la Cruz.
El Castillo de Lindabridis.

Yo me entiendo.

- La Barbara de los montes.
El Casamiento en la muerte.
Dia de San Blas en Madrid.
La dicha del Retraido.
Honra, confusion, y amor.
El perdon castiga mas.
El pedir con mal intento.
Prueba de amor, y amistad.
El mejor Testigo es Dios.
La Cena del Rey Baltasar.
El Page de Don Aluaro.
Lo que haze vn Manto.
Huyendo vence el honor.
Las tres Edades de España.
El Rey Angel.
Cada qual lo que le toca.
Donayres de Mengo.
El Fenix de España.
El honor contra la fuerza.
El Castañar de Toledo.
Cada qual à su negocio.
El Amor haze prodigios.
El Angel de la Guarda.
El Amor haze discretos.
Duelo de honor, y amistad.
El Galan sin Dama.
Quien calla, otorga.
Despreciar lo que se quiere.
La mejor Luna Africana.
Aristomenes Mesenio.
A lo que obliga vn agrauio.
La Fe de Abraham.
El Amante Mudo.
Las Lagrimas de Daud.
Dios haze justicia à todos.
Las Hermanas Vandoleras.
Las Amazonas.

Don Quixote de la Mancha.
Zefalo, y Pocris, burlesca.
Desagravios de Maria.
El Condenado de Amor.
El acaso, y el error.
San Francisco de Borja.
Certamen de amor, y zelos.
Nuestra Señora de los Remedios.
Nuestra Señora de la Almudena,
Primera, y Segunda Parte.
El Sacrificio de Efigenia.
La Celestina.
Duelos de Amor, y Lealtad.

MANUSCRITAS.

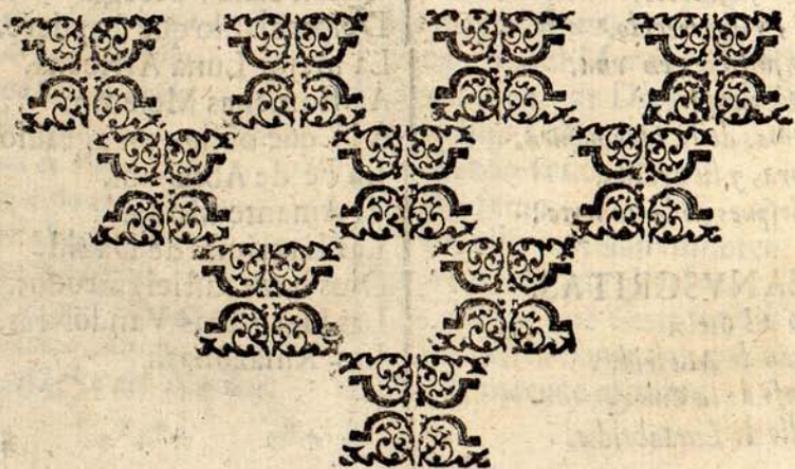
La Necedad del Discreto.
La Fianza satisfecha.
Auenturas de Oliueros, y Lealtad
de Artur de Algarue.
El Capitan Cornejo.
Santa Theodora.
La Pulida Sayaguesa.
La Duquesa Rosimunda.
Los Reyes Magos.

* * * * *

En las que tiene vna Iornada.

La Fingida Arcadia, la tercera.
Enfermar con el remedio, la primera.
El Pastor Fido, la tercera.
Circe, y Polifemo, la tercera.
La Margarita Preciosa, la tercera.
El Monstruo de la Fortuna, la primera, part. 24.
El Mejor Amigo el Muerto, la tercera.
El Privilegio de las Mugerres, la primera.

FIN DE LA TABLA.



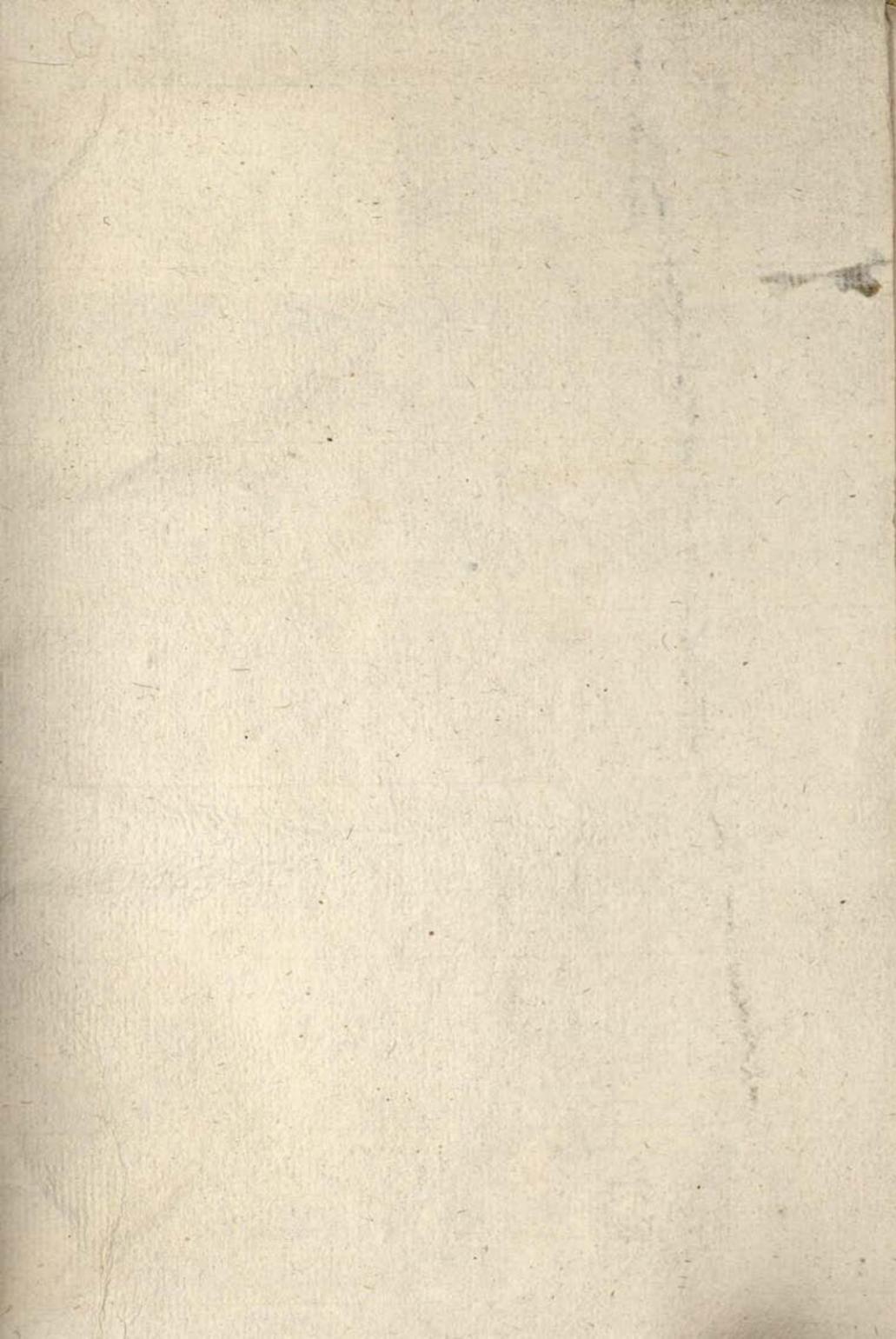
CÓN PRIVILEGIO.

En Madrid: POR FRANCISCO SANZ,
Impressor del Reyno, Año
de MDCLXXXIV.

CON PRIVILEGIO

En Madrid: Por FRANCISCO SANZ
Impresor del Rey no, Año
de MDCLXXXIV.







Biblioteca Regional
de Madrid Joaquin Leguina



1358007

